

EXCURSIÓN AVENTURERA POR SIERRA MÁGINA REALIZADA POR SIETE LUGAREÑOS DE HUELMA EN JULIO DE 1943

Bernardo Quesada Galiano, Juan Francisco Guzmán Jerez, Francisco Ruiz Sánchez y Juan Francisco Escudero Cobo.

INTRODUCCIÓN

El martes 20 de julio de 1943, un grupo de siete jóvenes, todos de poco más de veinte años, hacen una excursión por Sierra Mágina. Cuatro de ellos salen de Huelma y, en la zona conocida como Cabrita, situada a los pies del macizo de Sierra Mágina, en su vertiente sur, tres jóvenes más se unen al grupo. Desde Cabrita, los siete excursionistas inician una dura ascensión hacia la fuente del Milagro, lugar muy poco conocido de Sierra Mágina por su difícil acceso. Después de la excursión, uno de los participantes en la misma escribió un texto, en forma de poema narrativo, en el que relata las vivencias del grupo durante el desarrollo de la misma. Así, guiados por estos versos, analizamos en este trabajo el poema, el itinerario seguido y lo acontecido aquel día.

PARTICIPANTES EN LA EXCURSIÓN

1. **Juan de Dios Guzmán Justicia (1925-2012)**. Agricultor que llegó a ser alcalde de Huelma en la década de los setenta. Precursor en la visión de Sierra Mágina como comarca, por la que trabajó en el ámbito económico y cultural. Suya fue, por ejemplo la idea del certamen de la “Serranilla de Mágina”.
2. **Antonio Jerez León (-)**. Fue hijo de una familia de confiteros de origen granadino cuya pastelería estaba en la plaza donde se encuentra el ayuntamiento de Huelma. Antonio marchó a Madrid donde parece ser que trabajó como taxista.
3. **Tono Fernández del Moral (-)**. Persona de gran cultura que llegó a desempeñar un alto cargo en la oficina del Banco de Bilbao en Granada. Fue el autor del texto origen del presente trabajo.
4. **Francisco Amaro Jiménez (1928-2016)**. Conocido como “Paquito el boticario” pues era hijo de Camilo Amaro, farmacéutico o boticario de Huelma por aquella época, era el más joven de los excursionistas. Llegó a ser ATS en Madrid y, cuando se jubiló, pasó sus últimos años en Huelma. A la excursión llevó una cámara de fotos aunque, de las fotos realizadas ese día, sólo hemos podido conseguir una que se expone al final del presente trabajo.
5. **Juan Pedro Fernández Vico (1922-2011)**. Fue, sin duda, el promotor de la excursión ya que, desde muy joven, solía hacer recorridos por Sierra Mágina desde el molino harinero, llamado Molino del Bizco, que tenían sus padres a los pies de la vertiente sur de esta sierra, en la zona de Cabrita o, también llamada, las Cabritas. Estudió Veterinaria en Córdoba y desarrolló esta profesión en Huelma.
6. **José Fernández Vico (1925-1997)**. Hermano de Juan Pedro, mencionado anteriormente, llegó a tener una papelería con imprenta en Huelma.
7. **Nicolás García-Galiano Moreno (1923-2010)** Administró una casería en Cabrita, conocida como casería del Cura o de Don Felipe. Esta casería la heredó Nicolás de

su tío Felipe que, como maestro, tenía una escuela en una dependencia de la misma. Nicolás llevó a la excursión una pequeña perrita llamada Diana.

ITINERARIO SEGUIDO EN LA EXCURSIÓN

El grupo de excursionistas, en principio formado por cuatro jóvenes: Juan de Dios Guzmán, Antonio León, Tono Fernández y Francisco Amaro, sale andando muy temprano de Huelma por la carretera que, desde esta población, nos lleva a Úbeda. A unos 6 km, el grupo deja la carretera y se desvía a la izquierda por el denominado camino de Polera y que, a partir de aquí, atraviesa de oeste a este la zona conocida como Cabrita. Un kilómetro después del inicio del camino de Polera, en el lugar conocido como Molino del Bizco, dos jóvenes más, Juan Pedro y José, hijos de los propietarios de este molino harinero, se unen al grupo. Sigue el grupo de excursionistas, ahora formado por seis miembros, andando por el camino de Polera hasta que, unos cuatro km más adelante, desviándose a la derecha, llegan a la conocida como casería del Cura o, como viene en los mapas oficiales, casería de Don Felipe. En esta casería se une al grupo Nicolás, sobrino de Felipe, maestro y propietario de la misma, formándose el grupo definitivo de siete miembros para realizar la excursión por Sierra Mágina, de cuya base están muy cerca. Por caminos estrechos, incluso a campo a través, dirigiéndose al norte, hacia los pies del macizo de Mágina, en apenas tres kilómetros, el grupo llega al nacimiento o cueva de Gualijar, también nombrada como Guadalijar. Desde allí, después de un refrescante descanso junto la catarata que hay a la salida de la cueva, el grupo se dirige al noreste y, muy cerca del nacimiento de Gargantón, ya en completo ascenso, pasando por la poco conocida fuente de la Víbora, van en busca de la fuente del Milagro, su siguiente meta. Serán casi dos kilómetros, sin duda la parte más dura y penosa de la excursión, de empinado y difícil ascenso por un lugar muy pedregoso y sin sendero. Una vez llegados a la fuente del Milagro, el regreso a la cueva de Gualijar, en descenso y con fuerte pendiente, lo harán por la zona conocida como peña Lisa. Ya en Gualijar, el camino de vuelta desde aquí hasta el hogar respectivo de cada excursionista, lo harán por el mismo lugar de la ida.

ANÁLISIS LITERARIO DEL TEXTO

El manuscrito ofrece el poema mecanografiado, sin tachaduras ni correcciones, lo que nos hace suponer borradores previos, abundando en el tesón y el trabajo concienzudo que se trasluce en el texto. Que el autor dista de ser un erudito – ni lo pretende - lo demuestra la ortografía en ocasiones vacilante y con erratas, la acentuación y algunos deslices gramaticales, nada que no hubiera subsanado fácilmente un corrector de pruebas si se hubiera dado a la imprenta, lo que no sucedió. Sin embargo, esto no empaña ni desmerece el esfuerzo ni su valor, sino que pone de manifiesto las circunstancias y el contexto en el que se redacta, y le confiere una frescura y espontaneidad que perdería con un maquillaje filológico.

Se encabeza con el título “Itinerario lírico de la excursión del 20-VII-1943”. La tirada se compone de 493 versos, con algunas intercalaciones en prosa.

En el aspecto métrico, lo dominante en el poema es la estrofa de cuatro versos de arte menor (octosílabos) – aunque hay breves fragmentos con hexasílabos y pentasílabos- con rima asonante alterna. No obstante, se presenta con divisiones definidas por el poeta en función del pasaje narrado.

En el aspecto léxico, el poema usa expresiones coloquiales, pero tampoco faltan los cultismos. Hay referencias litúrgicas, traslaciones de máximas religiosas, pero también asoman elementos mitológicos: Febo surca el cielo, la Odisea se cita como referente de la aventura, y hasta los titanes tienen un hueco. En cuanto a las citas históricas, nos recuerda la quema de las naves de Hernán Cortés.

No escatima el poeta en figuras retóricas y recursos estilísticos y rítmicos: los encabalgamientos marcan el ritmo, con frecuentes hipérbatos. Hipérboles con intención cómica, símiles y comparaciones llenas de lirismo para describir el paisaje. La naturaleza muestra todas sus caras: puede ser idílica, descrita con imágenes y epítetos, o amenazadora y peligrosa, donde la descripción se torna más realista.

La sombra del romancero (el octosílabo y la utilización de tiempos verbales, más algunos recursos propios del género) se cierne sobre todo el poema.

Se insertan invocaciones, al lector, a los personajes, a la naturaleza, rompiendo así el desarrollo narrativo para captar la atención del lector y, quizás, darle un respiro.

La música aparece en varios episodios: los excursionistas entonan cánticos, alguno de la época; y hasta se atreve el poeta a componer una letra alusiva para que todos la canten. El humor predomina en determinados pasajes, dándole mayor fuerza afectiva a determinadas escenas del periplo, que se convierten en cuadros cómicos, casi fragmentos teatrales plasmados con gran eficacia.

Nos hallamos, pues, ante un poema narrativo con profusión de lirismo, que no se ciñe a un solo género. Nuestro poeta posee una amplia cultura, conoce el Romancero, ha leído poesía, también está influido por el romanticismo, con conocimientos mitológicos, históricos y litúrgicos y que, con modestia, se distancia de toda afectación hasta el extremo de tildar a su obra de “tostón”.

¿A quién iba dirigido? Llama la atención la interrupción en la primera parte conminando a las mujeres (descritas con desmesura lírica, “captatio benevolentiae”) para que no avancen en la lectura de la subsiguiente segunda parte. En varias ocasiones se dirige al lector: con seguridad, los participantes en la excursión. Tampoco se ahorran puyas a los que se “rajaron” a última hora, sobre los que pesará una maldición. Probablemente, también lo leerían los círculos de allegados. ¡Pero nunca sospecharía nuestro querido Tono que, 78 años después, iban sus rimas a caer en nuestras manos, para regocijo de futuros lectores desconocidos!

EL TEXTO DEL DESARROLLO DE LA EXCURSIÓN

El texto, escrito por Tono como un poema narrativo, está dividido en dos partes bien diferenciadas. En la primera parte se desarrolla lo acontecido desde que los excursionistas salen de Huelma hasta que, después de recoger a tres nuevos miembros en Cabrita, el grupo, formado ya por siete componentes, llega al nacimiento de Gualijar. Y, en la segunda parte, la más aventurera por las dificultades encontradas, se muestra lo sucedido desde Gualijar hasta el final de la excursión. Este poema se reproduce a continuación con la aclaración, mediante notas o apuntes numerados, de algunas ideas para sacarle al mismo el máximo contenido posible y conseguir con ello un mayor disfrute de su lectura.

ITINERARIO LÍRICO DE LA EXCURSIÓN DEL 20-VII-1943

*Silenciosas, reposadas,
con temblor de almas en pena,*

*suenan cinco campanadas¹
desde la Iglesia de Huelma.*

*Por las calles en penumbra,
de frío y de piedras llenas²,
avanzaba una figura,
que hacia una casa se acerca.*

*Tres aldabonazos rancos
en la obscuridad resuenan.*

*Se oyen ruidos y el balcón,
que está encima de la puerta,
se entreabre y una voz,
más que nada soñolienta,
da las gracias muy amables,
a la figura que espera;
(¡Serenos de esta ciudad,
caray como andáis de fuerza!)
El balcón vuelve a cerrarse,
ocultándonos la escena,
pues a Tono que se viste,
no está bien que se le vea.*

*A poco, por la ciudad³,
despertando a varias viejas,
cuatro muchachos cantaban,
alegres coplas ligeras.
De un balcón de la posada,
las alas están abiertas,
y una voz desde la plaza:
¡Eh! Cristóbal, ¡eh! Ingeniero
agrónomo⁴, hala, despierta,
que te decimos adiós,
y nos vamos a la sierra!
y un sonámbulo: Buen viaje
y que paséis bien la fiesta,
escuchan nuestros amigos,
que llenos de gran coraje
alcanzan la carretera.
En el reloj parroquial
han dado las cinco y media.*

*Y por la cinta de plata⁵,
entre frondas que verdean,
devorando los kilómetros,
mientras la luna se acuesta,*

*llegan los cuatro muchachos,
a Cabrita⁶, mansión regia
de Juan Pedro y de su hermano.
Las mochilas se completan,
dos quintales⁷ de pepinos,
las cintas de una revientan.
La madre les da consejos,
ellos comen unas peras.
Y contentos y a buen paso,
de alegría las caras llenas,
salen después de una trocha,
al camino de Polera⁸.
El sol, que ha salido, ríe,
al oír los cantos que llevan;
“En alta mar
iban cuatro marineroooooo
y tocando una guitarraaaaaa
cantaban esta canción:
Porrón, pon, pon.
Porrón, pon, pon.
En alta mar.....”*

*En esto pasan al lado
de un cortijo solitario
y un buen rebaño de pavos
idiotas siguen sus pasos.
Las lenguas humedecían
los sibaríticos labios
mas la ignorancia de uno
que les larga un latigazo,
hace que, al volverse éstos,
se pierda el banquetazo.
Pues todos, grandes y chicos,
flacos, gordos y medianos,
con cita de Teología
habían dicho y demostrado,
que en este caso, un pavito
comerse, no era pecado.*

*A la casería del Cura⁹
después de mucho han llegado.
Nicolás, a por quien vienen,
en la cama está acostado
y mientras le esperan pasan
a la escuela; se han sentado,
y en este triste momento,
revolcándonos en el fango*

*de la cruel ingratitud
¡Oh! jóvenes acordaos
de aquel cesto de ciruelas
que feneció devorado.
¡Oh bella hospitalidad
a qué altura te han dejado!*

*Salen de la casería,
veamos su composición:
Nicolás, Juan Pedro, Tono,
Pepe, Antonio León,
el joven Paquito Amaro,
el alegre Juan de Dios
y una pequeña perrita
que contesta por Diana
y que se cambió en Florita
aquella misma mañana.
¡¡¡Ay!!! Quien le cambiase el nombre,
nos libró de una gran carga.*

*Ya apretaba el sol y rojas
empezaron las espaldas
a ponerse. Caminaban
a pleno campo traviesa
Gargantón¹⁰ lejos estaba;
mas para la gente joven
no son las distancias nada
y a poco rato, pasada
una gran zona de piedras,
otra de barro y de agua,
del calor de su camino,
en la cueva descansaban¹¹.*

*Mas como los nervios quietos
no podían aguantar,
se hizo enseguida un arroz
espantosamente mal,
porque el fresco de Juan de Dios
le echó un puñado de sal
para dos dedos de agua,
¡Y se tuvo que tirar!
(Fue un horroroso potingue
que quemaba la garganta.
Lo hicimos con una vela
de eso da fe mi palabra.)*

Se excomulgó a los amigos

*que faltaron a la hazaña,
a su taberna y su banco
y a quien en ellos entrara
porque de gente cobarde
no debemos querer nada.
¡Ay Dieguito! y ¡Ay Tonín!
se enmohecerán las espadas
que para ser caballeros
os teníamos preparadas
y os moriréis de hambre
pues ni una gorda en la caja
os entrará. Es el castigo
de faltar a la palabra
que dada en la carretera,
retirasteis en la plaza.*

*Se refrescan los pepinos,
se habla un rato con el guarda,
se ríe, se come de todo.
(¡Anda! que Juan Pedro traga
por ese pozo sin fondo
mal llamado boca). Se habla
de todos y “todas”. Se canta.
Antonio por una pera
que se le perdió, levanta
entre gran algarabía
de piedras media montaña.
Se calza a Pepe que duerme
al borde de una cascada,
y a poco echado en la cueva el confitero
roncaba.
¡Ay Nicolás, Nicolás
que consejitos te daban!*

*Y ahora madres con hijos,
esposas muy abnegadas,
dueñas de la negra toca,
y señoritas románticas:
no leer la continuación
porque esto es ya la caraba,
creed que acabó la excursión
en el nacimiento del agua
y no pensad más en ello,
pues de horrible miedo heladas
os quedareis si seguís
esta relación que narra
una subida a la sierra*

de por aquí la más alta.

*Bajad, pues los ojos bellos,
que enmarcan largas pestañas
y cosed los calcetines
que rompieron en la hazaña.
Y no preguntarle nunca,
donde están las alpargatas.*

*¡Guardaos bien el secreto
 pinares de sierra Mágina!*

FIN DE LA PRIMERA PARTE

SEGUNDA PARTE (Continúa el tostón)

El sol judío errante, caminaba lentamente por el cielo azul turquesa, su camino y su dosel cuando los siete muchachos, cual sólo un hombre, valientes comenzaron poco a poco el primer cerro a ascender.

*Cabeza y torsos desnudos
cual los titanes de ayer
respirando aires tan puros
que a un muerto harían renacer
van lentamente subiendo
van subiendo sin volver
la cabeza pues el vértigo
raudos les haría caer.*

*La montaña se desploma
cual de terremotos presa
caen rodando por las lomas
terribles moles de piedras
¡Guárdate Antonio Jerez
para otro día tu fuerza
no asustes a Juan de Dios
que muerto de miedo espera
la piedra que al Gargantón
le arrastre, y a su cabeza
Le haga tan grande chichón
que no haya vendas en Huelma
para cubrirle el melón!*

*Y ahora veréis la odisea
que aquesta copla nos narra
lo que al hidalgo Paquito*

*sucedió en las alpargatas.
De un torrente,
por el cauce,
van rientes,
van audaces,
sin temerle,
ni al chaparro¹²,
ni a su padre.
Suena un grito
Alto se hace
y Paquito
(gesto grave)
nos señala
mustio y triste
su alpargata
donde sale
el dedo gordo del pie,
contados los de su cónclave
(es decir los cinco dátiles)
están pues tomando el aire
y entonces lector querido,
que aguantas este tostón
ve, que aprender un oficio
resulta mucho mejor
que estudiar una carrera
y seguir siendo un melón.
Una figura se acerca
(la figura es Juan de Dios)
y con arte de calé
y de gitano fulero,
saca el calzado del pie,
pone faz de zapatero
y deja aquello tan bien
como salió del tendero;
y como la operación le facilitó la sed
y más con el gran sudor
despedido por el pie
(que realmente no era poco)
se acercó para beber
a un miserable pozo,
que creo que dicen que es
de la víbora la fuente¹³
y pronto se convenció
de que era el olor mejor
que la de aquella agua pestilente
por lo que pronto se siguió
con Paquito, ya más fuerte,*

la larga y dura ascensión.

*Sigamos contando:
se sube aquel cerro
mas, un poco antes
de acabado verlo
una roca lisa
que está en el medio
dio pie a que cantemos
este hermoso himno
de gratitud lleno
compuesto por uno
en pocos momentos
ya que le ha inspirado
poder verse muerto
mil metros abajo.*

*Escuchad pues esto:
Al compás del tururú
vamos todos a escalar,
al compás del tururú
vamos pues a resbalar
y si Pepe no está
a Tono verás
abajo en Gargantón
y a Pepe y Antonio
en el mismo lugar
hechos un acordeón.
Al compás del tururú
Vamos todos a beber
Al compás del tururú
que acabamos de nacer.*

*Y cantando ya, sigamos por el áspero camino
que luego cerro maldito
le llamamos.
Nos engañó el buen indigno
pues otro cerro nacía
en él y a medio camino
¿Quién era el que se volvía?
Otra vez decirlo es triste
hubo que seguir subiendo
los macutos repartirse
pues ya llegaban al hueso
las correas y el hombro negro
a la mano impedía asirse
¡El que te llamó maldito
oh cerro puede lucirse*

*porque yo lleno de ira
cuántas veces te maldije!
Otro cerro no más bajo
coronamos, encontrando
entre unas rocas crueles
por sus afiladas puntas
el paraíso de las pieles
donde estaban siete juntas
para el que suyas quisiera
hacerlas mas se votó
si se traían a Huelma
y como salió que no
en su sitio se dejaron
y luego solos pensando
nos dimos cuenta que acaso
era dinero amasado
con llanto y sangre, mas quita
porque esto ya es novelarlo
y de una cosa que vemos
cien nos hemos figurado
y ya pues dejando esto
vamos a seguir contando.*

*Otra vez como hace horas
piedras, sudor y polvo,
pinchos, aires de pinos y espaldas calcinadas
van los siete muchachos con las mochilas al
hombro, sin agua en las botellas,
las fauces abrasadas,
ya los pinos centenarios,
cual sombrillas vegetales
hacen sombra a los expedicionarios
que se tiran en su vera en los rudos peñascales
Paquito ya está descalzo
y con vendas hechas trapos
y con esparto, se hace
que siga un poco avanzando.
Ya no va de prisa nadie.*

*En la mitad de una roca
grande y lisa, se halla Tono
sin poder subir aprisa
y sin perder el aplomo
Juan de Dios se coge a Pepe
éste a Juan Pedro, y ya como
si fuera fuerte cadena
descolgándose cual monos*

*suben a Tono que eleva
acción de gracias a todos
porque pensó que a la cueva
iba a bajar de mal modo.
Se le han quitado las ganas
de subir por otra roca
hasta pasado mañana
que se olvidará la cosa.*

*En lo alto existe un pinar
que le parece a los amigos
de la ardua sierra el final
y otra vez enardecidos
empiezan a caminar.
(Paquito da unos aullidos
pues se acaba de pinchar)
Se tiran fotografías
(Por cierto una sale mal)
En los paisajes de ensueño
de aquel monte sin igual
¡Oh pinar de la esperanza
que felicidad nos das!*

*Pepe y Tono coronaron
entre gritos de Roberto¹⁴,
el punto alto, y al momento
gritos de ánimo lanzaron
¡Vivan nuestros tíos y abuelos!
¡Esto se acabó muchachos!
Y todos rieron creyendo que lo peor ha pasado
¡Luego vendrá el desconsuelo!
Ya Paquito se ha parado
en lo alto de su calvario
ve la bajada durísima
-vía crucis del boticario-
Mas Juan de Dios bien calzado,
lleno de fuerzas y ánimo,
se lo carga a las espaldas,
veamos el itinerario:
Tráguese Ud. cuatro cerros,
de aperitivos peñascos,
de palillos de los dientes,
pinchos de un metro de largos,
con esquirlas en la boca
pues de agua se hizo el gasto
y se rompió la botella;
como Hernán Cortés los barcos*

*quemara, para que hubiera
por fuerza que ir avanzando.
Hay que buscar sin remedio
de la fuente del Milagro
el agua que hay en su pozo
pues las cabras que hace algo
de tiempo vimos, dejaron
nuestra grata compañía
aun mas que regular paso
¡Válgame! y con cuanto gusto
yo las hubiera ordeñado.
Tono ha cogido a Paquito
las piernas de Juan de Dios
tienen el baile San Vito.
¡La bajada es aún peor!*

*Ya se ve la vaguada
donde está la fuente
se busca y no se encuentra
está seca, parece
que el padre Febo aumenta
los rayos ¡mala suerte!
ya se ven Las Cabritas,
la carretera, el verde
pinar que hay en la mata,
Úbeda, Solera. Tiene
la vista desde esta altura
grandiosidad que estremece.*

*Tajos, cortes hay a pico
que le dan un susto al miedo,
con trabajo abre camino,
Roberto¹⁴ que va el primero.
Y ahora un detalle romántico
que demuestra que el amor
vence todos los obstáculos
y resiste lo peor:
Agarrada contra el pecho
llevaba el buen Nicolás
a la perrita Florita
ya reventada de andar.
Por buen corazón no era
¿Quién sabe porqué será?
Es que el amor envenena
y nos hace hasta cargar
con una perra feucha
y con pulgas además.*

*Se han bajado ya kilómetros
y el suelo lejos está,
yo digo con toda mi alma:
Hizo Dios todas las cosas
pronto y bien, pero que alta
se le ocurrió colocar
a esta hermosa Sierra Mágina.*

*Si no lloraba Paquito
muy poco le ha de faltar
pues sentado en una roca
que del suspiro será
por los siglos de los siglos
así empezó a sollozar:
Pinreles¹⁵ míos del alma,
dedos de mi corazón,
escuchad esta plegaria
que hago al augusto Dios:
¡Qué te hice señor del Cielo
en qué me he portado mal
que así me tomas el pelo
en esta sierra fatal!
Perdónalos mis pecados
y haz que pueda bien andar
te prometo ir a la ermita
boca abajo y para atrás
¡Oh! Virgen si salgo de esta
porque ya no puedo más.
Y todavía quejándose
estaría de sus dolencias,
si Juan de Dios no viniera
y se lo llevara a cuevas,
terminó Tono en la falda
de bajarlo y a sus piernas
les acometió un temblor
hartas del peso que llevan.
Ya Paquito anda despacio
va a Gualijar y no piensa
mas que en esa pipirrana¹⁶
que ha de estar más que buena.
Se ve la cueva y el agua
todos en ella penetran
exceptuando a Nicolás
que en la boca va y se sienta.*

Se comió la pipirrana

*y le dio fin a la fiesta
luego de oír unas piezas
tendidos en plenas piedras
del molino de Juan Pedro
donde se peinan y arreglan.
Y ya los cuatro primeros
vuelto a la carretera
dando las diez de la noche
entran otra vez en Huelma.*

*Jornada alegre han pasado
y para recuerdo y cuenta
del día que más han andado
sirvan estas historietas.*

FIN ¡POR FIN!

NOTA: Se suplicaría un recuerdo emocionado por las prendas de ropa de todas clases que quedaron hechas girones como testigo de nuestro paso.

TONO

Notas explicativas sobre el texto

1. Por aquella época era el reloj situado en la torre de la Iglesia de la Inmaculada Concepción de Huelma el que daba las horas a los lugareños.
2. Se refiere al empedrado que tenían la mayoría de las calles de la población.
3. Nunca fue Huelma una ciudad, aunque para el autor del poema lo pareciera.
4. No hemos podido averiguar quién es este Cristóbal, ingeniero agrónomo, al cual saludan los cuatro excursionistas cuando muy de mañana salen de Huelma.
5. Se refiere al camino que de Huelma se dirige a Úbeda.
6. Cabrita, también llamada Las Cabritas, es una pedanía de Huelma situada en la falda sur de Sierra Mágina que está formada por muchos cortijos situados de forma dispersa. Contaba Cabrita también con varios molinos de aceite y harineros, hoy en desuso. Entre estos últimos se encuentra el molino del Bizco, propiedad de los padres de Juan Pedro y su hermano José. Así, es en este molino donde estos dos se unen al grupo de cuatro, procedentes de Huelma, para continuar la excursión.
7. El quintal es una antigua unidad de peso que se empleaba en España, sobre todo para cuantificar las cosechas. Por aquellos entonces el quintal equivalía a unos 50kg. En la actualidad el quintal se corresponde con el peso de 100kg.
8. Este camino atraviesa de oeste a este la zona de Cabrita comunicando los cortijos y caserías de esta zona con el lugar de Polera, otra zona de cortijos próxima al río Gargantón, perteneciente al término municipal de Bélmez de la Moraleda.
9. También llamada casería de Don Felipe, como aparece en el mapa topográfico. Don Felipe era un maestro que daba clase en una dependencia de su casería a

los hijos de los lugareños de los cortijos de los alrededores en los años cuarenta del siglo pasado. Esta casería la heredó más tarde Nicolás, sobrino de este maestro. Nicolás fue el último joven que se unió al grupo para continuar la excursión.

10. Gargantón es una gran fuente natural que da origen al barranco del mismo nombre y cuyas aguas, mediante acequias, además de haber servido hasta mediados del siglo pasado para mover las ruedas de molinos harineros, hoy siguen regando los campos, generalmente de olivos y frutales, de la zona de Cabrita y Polera.
11. Sin duda, Tono se refiere a la cueva del nacimiento o fuente de Gualijar, también llamada Guadalijar.
12. Tono se refiere a Tomás García Fuentes, apodado “Chaparro”, uno de los huidos o echados al monte después de la guerra civil y que era acusado de diversos desmanes realizados en Huelma durante esta guerra. Como curiosidad, decir que, justo un año y un mes después de la realización de esta excursión, el 20 de agosto de 1944, Tomás murió en un tiroteo mientras huía de la Guardia Civil, precisamente en un cortijo cercano a esta zona por donde transcurre la excursión que se describe.
13. Hay una fuente, llamada de la Víbora, por esta zona de Cabrita ya cercana al nacimiento de Gargantón, que solamente he encontrado nombrada en un interesante plano, fechado el 26 de febrero de 2003, hecho a mano alzada y con gran riqueza toponímica, por el huelmense Diego González Guzmán, perfecto conocedor de esta parte de Sierra Mágina por su oficio de pastor. Sin duda, los excursionistas pasaron por esta fuente.
14. Se menciona en el texto dos veces el nombre de Roberto como miembro participante en la excursión, pero Tono no aclara a qué protagonista de la misma, de los siete componentes mencionados, se refiere.
15. Pinreles se les llama también a los pies de una persona.
16. Se trata de una receta de ensalada de verano típica de la comarca de Sierra Mágina, hecha principalmente con tomate, pimiento verde, huevos cocidos, cebolla, sal y aceite de oliva.



Seis de los excursionistas protagonistas del poema narrativo en la catarata del nacimiento de Gualijar. Única foto encontrada de las realizadas ese día por Paquito Amaro.